

Así aprendimos a vivir al día. Gestión de los recursos sociales y económicos de los desempleados de LyFC en Salto de Tepuxtepec, Michoacán

We learn to live one day at a time: Management of the social resources of the unemployed of LyFC in Salto de Tepuxtepec, Michoacán

Octavio Martín Maza Díaz Cortés^I, Omar Pasillas López^{II}, Edgar Israel Belmont Cortés^{III}

Recibido 25 de febrero de 2020; aceptado 8 de marzo de 2021

Resumen

El artículo revisa los cambios que experimentaron las familias de los trabajadores de la empresa extinta Luz y Fuerza del Centro, la cual sufrió un cierre abrupto por parte del gobierno mexicano. Esto provocó que los trabajadores (quienes estaban acostumbrados a trabajos seguros y con prestaciones) se enfrentarían a la búsqueda cotidiana de la subsistencia. Los datos aquí discutidos se basan en entrevistas realizadas en una pequeña población, la cual dependía económicamente casi en su totalidad de la empresa mencionada. En los apartados del artículo se muestra cómo se producen y gestionan los sentimientos de incertidumbre frente al desempleo, el impacto que conlleva en el seno de la familia y cómo los sujetos ponen en marcha una diversidad de estrategias de sobrevivencia. Se hace una revisión de un proceso de degradación de la relación de trabajo, lo que nos permite observar desde una perspectiva privilegiada todos los cambios que se operan en la vida de las personas, familias y comunidades tras la ruptura de los vínculos laborales estables.

Palabras clave: Industria eléctrica, Desempleo, Trabajo

Código JEL: J, G5, Q4

Abstract

The article analyses the changes experienced by the families of the workers of the now extinct company Luz y Fuerza del Centro after the Mexican government abruptly shut down the company. This caused workers (who were used to secure jobs with security and benefits) to face the daily search for survival. The findings discussed here are based on interviews conducted in a small town, which was almost entirely economically dependent on the aforementioned company. Along with the article, it has been tried to show how feelings of uncertainty in the face of unemployment are produced and managed; besides the impact, it has on the family, and how individuals implement a variety of survival strategies. A review is made of a process of degradation of the employment relationship, which allows us to observe from a privileged perspective all the changes that take place in the lives of individuals, families, and communities after the rupture of stable employment ties.

Keywords: Electrical industry, Unemployment, Work

JEL Code: J, G5, Q4

^I Profesor-investigador. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Área de investigación: relaciones sociales, laborales, informalidad, trabajo precario y las diferentes formas del empleo. Autor de correspondencia: octaviomazadc@gmail.com <http://orcid.org/0000-0002-3991-7751>

^{II} Profesor. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Áreas de investigación: unidad doméstica y desempleo, estrategias familiares, incertidumbres laborales. omarpasillas84@gmail.com <http://orcid.org/0000-0003-0179-5119>

^{III} Profesor-investigador. Universidad Autónoma de Querétaro. Áreas de investigación: reorganización del servicio público, modernización y privatización del sector eléctrico. ebelmontc@gmail.com <http://orcid.org/0000-0002-7507-4552>

Introducción

De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021), la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo revela que la tasa de informalidad en México es 55.6%. Esto nos hace ver que la mayoría de las personas en el mercado de trabajo mexicano viven en condiciones de incertidumbre y sin ninguna garantía legal. Al ser una condición de larga data, la afectación tiende a normalizarse, por lo que nos interesa presentar el proceso que experimenta una comunidad ante la pérdida de una condición de seguridad, misma que es un derecho social (De Oliveira y García, 2012).

En el artículo, se presenta una reflexión a partir de conceptos tales como la incertidumbre, la precariedad laboral (Hualde-Alfaro, Guadarrama-Olivera y López-Estrada, 2015; Maza, Ortiz y Pasillas, 2020) y los nuevos estudios del trabajo (De la Garza, Gayosso y Pogliaghi, 2014) y se articulan con el proceso experimentado por un grupo de familias de trabajadores y diferentes actores de la extinta empresa pública Luz y Fuerza del Centro (LyFC). El debate en torno al mundo del trabajo permite abordar la problemática de la caída en las condiciones de trabajo y vida, la pérdida del trabajo seguro y sobre las formas en la que las personas experimentan el vivir al día, así como de las transiciones que implicaron el paso de un trabajo formal a uno informal.

Si bien el trabajo de campo que nos brinda elementos para esta reflexión se realizó en 2016, en este artículo presentamos una reelaboración teórica en la que abordamos conceptos como la seguridad en el trabajo y los procesos de precarización laboral. El problema de investigación que nos hemos planteado es el comprender la forma en la que un cambio abrupto en las relaciones laborales afecta la vida de las personas y trastoca diversos aspectos de la vida social, familiar y económica, lo que da como resultado la aparición de nuevos sujetos sociales, los cuales reelaboran su acción y construyen nuevos sentidos (Zemelman, 1992 y De la Garza y Leyva, 2012).

Metodología

Se realizaron entrevistas semiestructuradas y abiertas a diferentes actores de la comunidad (jubilados, desempleados, estudiantes, amas de casa, líder sindical, sacerdote y directores de las escuelas primaria y secundaria). Mediante el diario de campo, se hizo el registro de las observaciones y los recorridos en distintos espacios de la comunidad, se recopiló información de corte histórico del archivo de la localidad y de datos estadísticos del INEGI. A partir de la convivencia con dos familias del lugar, se adquirió información sobre los modos de vida de la comunidad, de las relaciones y experiencias de las unidades domésticas. La estancia de investigación constó de varias visitas en la comunidad y en el alojamiento con una familia durante dos meses.

Mediante el apoyo y permiso de los líderes sindicales del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), se logró la proyección de películas infantiles en el auditorio del sindicato, lo que produjo un mayor acercamiento con las familias y en el establecimiento de los lazos de confianza con los actores durante las aproximaciones de investigación en el lugar. Se realizaron un total de 15 entrevistas semiestructuradas,

las cuales fueron transcritas para su sistematización, posteriormente se procesaron para el análisis con el software Atlas-Ti. El análisis se realizó en articulación con los conceptos propuestos en la investigación, lo que permitió la reflexión e interpretación de los datos. La guía de entrevista se diseñó a partir de los conceptos referidos en el marco teórico. Se debe entender que la metodología propuesta a partir de reconstrucción articulada de la realidad, implica un trabajo permanente de vínculo entre datos y teoría (De la Garza y Leyva, 2012).

Como parte de dicho proceso, se observaron las dinámicas laborales de la población de la comunidad, las reuniones de los miembros del sindicato para tratar los asuntos de las movilizaciones y acuerdos, la organización social y económica de dos familias de electricistas, en donde se documentaron sus preocupaciones, los conflictos y acuerdos que se derivan alrededor de la gestión de los recursos del hogar. Todo esto gracias a las aportaciones de un informante clave quien nos introdujo en el lugar y colaboró para establecer los contactos con diversos actores, lo que nos permitió el acceso a diversos espacios sociales (Hammersley y Atkinson, 1994 y Pujadas, 2010).

La experiencia de las incertidumbres

En el marco del proceso de privatización enmarcado en el tratado de libre comercio, se sentaron las bases para la reestructuración productiva y los cambios en las relaciones laborales, lo que produjo un impacto en las relaciones laborales y los territorios. Luz y Fuerza del Centro (LyFC) no fue el único espacio de trabajo que sufrió estas transformaciones. La empresa Altos Hornos de México (AHMSA), el cierre de la Refinería de Azcapotzalco y las familias petroleras y la Siderúrgica Lázaro Cárdenas, «Las Truchas» (SICARTSA) son también organizaciones que fueron impactadas por el despido masivo (Belmont, Martínez y Rojas, 2018).

En el marco de la apertura del sector energético, los ajustes en el modelo de regulación monopólico estatal y su consecuente flexibilización en el mercado laboral, reconfiguró los espacios laborales públicos, situación que sujetó el territorio a lógicas ajenas y trajo como consecuencias la reconfiguración en el aumento de la incertidumbre, en la generación de tensiones en el seno de la familia y en la materialización de la precariedad en el espacio social de las diversas comunidades que configuraban la extinta empresa de Luz y Fuerza del Centro (Belmont y Pasillas, 2017; Pasillas y Belmont, 2018).

La estabilidad laboral, las prácticas cotidianas de las familias electricistas, las relaciones sociales entre los individuos de la comunidad, así como la seguridad económica y social mantenida durante décadas, se fragmentó con la pérdida del empleo y de la protección social y salarial. Tal situación implicó múltiples y repentinos cambios experimentados por los individuos y las familias, lo que ha modificado sus actitudes y comportamientos al enfrentarse a un escenario adverso (Sennett, 2000 y Jahoda, 1987). Principalmente, las modificaciones se han manifestado por la incapacidad en la toma de decisiones o para elegir el curso de vida, así como por el sentimiento generalizado de incertidumbre que se vive en la comunidad debido a las dificultades

económicas, la carencia de oportunidades laborales y por la ruptura de los marcos sociales construidos alrededor del empleo estable.

Analizar la incertidumbre laboral, nos remite a la interpretación de los actores sobre su situación emocional y afectiva en torno a la precarización de las condiciones y relaciones laborales que enfrentan en su contexto (Reygadas, 2011). En el caso de los electricistas, se experimentó de forma colectiva un quiebre repentino con el empleo y el trabajo, contexto que contribuyó al desarrollo de un sentimiento de incertidumbre que atraviesa los planos individual y familiar. Tal como lo señalaba Castel (2013), en los procesos de globalización y de incertidumbre generalizada que aparecen en el mundo, emergen con mayor fuerza los riesgos sociales, los cuales: «son esos avatares de la vida social... la pérdida provisoria (desocupación) o definitiva (vejez) del trabajo que perturban el curso de la existencia de todos aquellos que sólo tienen para vivir los recursos que obtienen de su trabajo» (p. 36).

Al quedar los electricistas desprovistos de los marcos referenciales que les otorgaba el empleo estable y protegido, no han permanecido estáticos en su situación emocional, más bien están transitando por diferentes fases y comportamientos durante el tiempo que llevan como desempleados, principalmente en resignación o desesperanza, en aceptación de la situación, en apatía (Lazarsfeld., Jahoda y Zeisel 1996; Delfino, 2011) y, finalmente, en la percepción generalizada de un sentimiento de injusticia por haber sido despojados de su fuente de empleo (Belmont, 2016).

Para los trabajadores y las familias de Salto de Tepuxtepec, no contar más con las condiciones laborales y salariales que les otorgaba la empresa, significó un cambio radical en las relaciones sociales. En este sentido, se sienten —y están— forzados a la búsqueda de nuevas formas de integración en un ambiente incierto, o como en la perspectiva de Castel (1999) al dejar de tener los medios o recursos mínimos para realizarse como individuos plenos, se han colocado en la posición de vivir al día y ante la resolución de las necesidades inmediatas, situación que les impide definir horizontes a mediano y largo plazo. El término vivir al día, refiere aquí a la voluntad de sobrevivir con el ingreso económico que se obtiene diariamente por la realización de cualquier actividad económica, o bien, a partir de la búsqueda de diferentes recursos que permiten apenas cubrir las necesidades básicas de consumo alimenticio y vivienda.

Resultados

La mayoría de los habitantes de la comunidad electricista ha cambiado el modo de gestionar y utilizar los recursos económicos de los que disponen; los gastos se vuelven más selectivos y se piensa en las prioridades del hogar. La falta de oportunidades laborales, ha colocado a los individuos en la disposición y búsqueda de los recursos necesarios para satisfacer sus problemas de primera necesidad como por ejemplo la alimentación. Tal como los testimonios¹ lo señalan:

.....

¹ Todos los nombres de los entrevistados tienen pseudónimos.

...ha habido reacciones pues diferentes ahora sí que la gente ha aprendido a administrarse, gastar las cosas inmediatas, digo las bases, las de primera necesidad [...] ahora que ya no hay pues se puede decir que mucha gente vive al día y con el maicito y los huevitos verdad y los frijoles, entonces, cuantos señores que aquí no ganan 50 ni 100 pesos, les dan 40 pesos porque ven que su familia pues necesita verdad, hay que darles [...] Ya no se come igual, la gente dice que ya no tiene para los alimentos básicos porque para nosotros comer bien es realmente bien caro, porque ya sea el pollo, el atún, el pescado, la carne roja, todos son alimentos que, ¿Cuánto te cuesta el kilo?, es decir se vio la transformación del modo de vida...
(Memo, comunicación personal, marzo, 2016)

Vivir al día representa la búsqueda constante de los recursos necesarios para la subsistencia, realidad que ha implicado una ruptura notable en las rutinas y en los modos de vida de los desocupados y sus familias. El despido fue un punto de quiebre en la socialización de los miembros del hogar, ya que se tenía el hábito de realizar determinadas actividades sociales y económicas debido a la regularidad salarial de los trabajadores:

...sabes que: ¡no hay! ...y es que tenían su semana segura y de un momento a otro pues se acabó [...] esa forma de sobrevivir pues ya los había habituado a un trabajo y tengo mi salario y de repente pues ni trabajo ni salario.
(Laura, conversación personal, abril, 2016)

La situación de la incertidumbre se ha manifestado en una serie de consecuencias: la imposibilidad de planear a futuro, el sentimiento de intranquilidad provocado por el desarrollo de actividades —laborales— de corto plazo o por respuestas a situaciones de emergencia, el sentimiento de inseguridad, de vulnerabilidad y de abandono, la percepción de una incapacidad de tener control sobre el curso de *vida* y la preocupación que genera la carencia económica y con ello la modificación de la estructura y las relaciones familiares.

Al ser despojados de la fuente de empleo y trabajo, se generó un temor generalizado debido al desconocimiento de la temporalidad del desempleo, o como señala Mancini (2011) se instituyó una inseguridad laboral, misma que generó una percepción y miedo en torno a la precariedad que se vive y por la desprotección social que se enfrenta. Para la comunidad electricista, la inseguridad laboral se ha manifestado en diferentes aspectos que atraviesan la idea de la escasez del dinero, de la pérdida de sus salarios, de la ilusión por recuperar el trabajo y un ingreso, pero también a partir del surgimiento de interrogantes alrededor del futuro laboral y de vida de las familias en la comunidad.

En algunos testimonios se denota el temor que experimentan cotidianamente debido a que la pérdida del trabajo surgió de forma inesperada. Ante este escenario incierto, los individuos se interrogan sobre el futuro del trabajo y de las familias, así como de la precariedad laboral que tienen que afrontar en este nuevo mercado de trabajo, tal como apunta un informante:

se vive un trauma de que harto billete que tenían y ahora no traen ningún cinco y como que les da pena salir, yo creo que por ahí va la cosa por el trauma que se vive, la mera verdad, tenían su semana segura las personas y de un momento a otro pues se acabó.
(GV., conversación personal, septiembre 2016)

Pues ahorita nada más con la duda de que esperanzados a que regresen y no regresen a trabajar a la empresa, y ¿cómo van a regresar? y así verdaderamente no, no se sabe en cómo, en qué condiciones se vaya a regresar. Unos decimos que sí y otros quien sabe. Pues si tienen el temor de ¿cómo vamos a criarlos?, ¿qué van a ser mis hijos?, ¿y ahora que van a hacer sin trabajo?
(Josefina, conversación personal, abril, 2016)

Diferentes factores contribuyen a que se perciba en la comunidad la inexistencia de un futuro laboral que garantice una vida como la que tuvieron antes del despido. De tal forma que para los habitantes de Tepuxtepec no hay futuro sin un empleo estable, es decir la idea del trabajo se anula si no cuentan con las protecciones sociales y salariales que LyFC les otorgaba, además de la protección sindical que para la mayoría les generaba certezas y posibilidades laborales para tener una mayor estabilidad en el trabajo, incluso para insertar a miembros de la familia en el trabajo y para construir trayectorias laborales prolongadas.

La estabilidad laboral que se mantuvo en la comunidad durante décadas permitió en su momento, la planificación y organización de algunos aspectos de la vida social tales como la recreación social y la generación de lazos afectivos. Por el contrario, el despido inesperado generó vacíos y desconcierto entre los desocupados, ya que tuvieron que enfrentar nuevas situaciones en un ambiente incierto, lo que se tradujo de manera inmediata en la interrupción en los planes y propósitos de vida individuales y familiares, es decir; los proyectos de vida se vieron afectados de forma contundente. Los planes de la mayoría de los habitantes del pueblo electricista se frenaron con el despido masivo, ya que tuvieron que pasar de un modo de vida social estable a uno de sobrevivencia.

La carencia de empleo y la insuficiencia del ingreso económico contribuyeron a la aparición de una serie de preocupaciones que trastocan la vida de los individuos en tres sentidos: el primero; tiene que ver con la reducción económica para los gastos de primera necesidad, el segundo; por la incapacidad de sostener continuamente las necesidades del hogar (educación, vivienda) y tercero, la afectación social, ya que la economía en general ha trastocado en la geografía del pueblo.

Otro efecto de la reducción de los ingresos en la región, es que las familias iniciaron una disminución de gastos, atendiendo sólo los indispensables para la sobrevivencia. Condición que se acompañó de la incertidumbre, ya que los ingresos son inseguros, y en la mayoría de los casos se depende de la ocasional venta de algún servicio o mercancía. Se observa un proceso de degradación que afecta diversos aspectos como los ya mencionados, además de la salud y la educación. Un problema que se deriva de esto es el bajo rendimiento escolar de los niños y jóvenes, ocasionado por una deficiente alimentación:

...muchos niños que no traen nada para gastar o sea que se ven muy limitados, no traen ni para un lonche, un refresco, para una torta, entonces también los padres al no tener dinero ni trabajo pues les traen un taquito o algo de comer a sus hijos a la escuela, hemos tenido casos en que niños se desmayan porque vienen sin comer y otro caso en que un niño estaba muy enfermo y nunca dijo nada a sus padres porque el niño sabía que sus padres no tenían dinero para el doctor y las medicinas.
(Luis, conversación personal, mayo, 2016)

De acuerdo con Belmont (2016), el despido generalizado estuvo acompañado de un retraimiento del Estado quien fungía como patrón, lo que significó no sólo un sentimiento de abandono por el despojo del empleo y del trabajo, sino también al situar a los individuos y las familias en la disposición de construir sus horizontes y de gestionar sus propias necesidades y marcos de regulación social, los cuales son interpretados por los individuos como una queja constante porque ya no disponen de los mecanismos que les daban seguridad en la comunidad; empleo, seguridad e infraestructura urbana.

En este marco, para la gran mayoría de la comunidad electricista, sigue siendo importante la figura del Estado en la regulación del territorio. El sentimiento que muestran los desocupados señala las incertidumbres sobre el futuro laboral en la comunidad en tanto que permanecen en la espera de una resolución que les reincorpore al trabajo, y que a pesar de ser un pueblo *olvidado* en términos del trabajo, se mantiene la esperanza social de mejorar. El sentimiento de abandono y de intranquilidad percibido por los individuos se manifiesta en su discurso a partir de los siguientes términos: rencor, cansancio, impotencia, desánimo, resentimiento y rechazo (Fotografía 1). Estas locuciones se relacionan con la idea de la injusticia, ya que haberles quitado su fuente de empleo significó (para ellos) el arrebató de sus referentes sociales, los cuales les daban sentido a su actuar cotidiano, tal como se señalan en el siguiente testimonio:

...son cinco años ya de desgaste, entonces toda la gente cansada ya no cree a veces, pierde la fe, llega el momento de muchas dudas y eso. Vinieron dos psicólogos hace como dos años, dijeron que; ¡no teníamos que guardar rencor que no teníamos que guardar nada! qué porque si nosotros guardábamos rencor nos íbamos a enfermar, nos íbamos a dañar. Pero; ¿usted cree que una persona [Felipe Calderón] que nos hizo tanto daño la vamos a recordar como una cosa hermosa?
(S.S., conversación personal, mayo, 2016)

FOTOGRAFÍA 1. PRESENCIA DE LA COMUNIDAD ELECTRICISTA EN TEPUXTEPEC DURANTE LOS INFORMES DE LOS LÍDERES DEL SINDICATO MEXICANO DE ELECTRICISTAS (SME)



Fuente: fotografía compartida por el líder sindicato de Tepuxtepec durante trabajo de campo en 2016.

Recomposición de la unidad doméstica

Para comprender las consecuencias y la experiencia del desempleo en las familias, es importante considerar el hogar cómo un espacio en el cual se socializa y se gestiona la incertidumbre, un lugar en donde se materializa la precariedad laboral, impactando en los modos de vida familiar y en la construcción de alternativas laborales. Las familias en Tepuxtepec experimentan un proceso de recomposición en sus relaciones sociales, lo que ha contribuido a la aparición de conflictos y tensiones que se producen entre sus miembros. La experiencia del desempleo en los hogares también desconcierta la estructura familiar, pues de acuerdo a nuestras observaciones se dan rupturas matrimoniales, el abandono del hogar por parte de algún miembro, violencia intrafamiliar, disputa por el uso del espacio doméstico como en el caso de las familias extensas, pero también influye en la participación de los miembros de la unidad doméstica en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo (Sheridan, 1991).

Por otro lado, la repercusión social en los hogares se hizo evidente en los testimonios al señalar sobre la diversidad de conflictos intrafamiliares que se han producido con la pérdida del empleo, ya que la insuficiencia de los ingresos económicos para solventar los gastos del hogar, usualmente ha provocado tensiones en las unidades domésticas debido a la transformación de hábitos de consumo, las prácticas cotidianas de convivencia, las relaciones de amistad y familiares (Chayanov, 1985., Estrada, 1995 y Oliveira y García, 2012). La ruptura en la estabilidad emocional y económica de los hogares se manifiesta a su vez en separación de parejas, ya que al ponerse en juego/riesgo los roles tradicionales del matrimonio, se experimentan situaciones como el abandono del hogar por parte sus integrantes y en la falta de atención y protección a los hijos (Yanagisako, 1979 y Wallace, 2002).

La falta de dinero ha sido un elemento central para que enciendan las discusiones intrafamiliares ya que trastoca las necesidades de todos los miembros del hogar, y, en algunos casos, se materializa en la negociación entre padres e hijos en tanto que los ingresos económicos son apenas suficientes para vivir al día: en este sentido un niño, estudiante de primaria, describe su situación:

...está mal que la gente no tenga trabajo porque aquí de que sirve que todo esté bien y todo si no hay trabajo, ¿cómo van a pagar la luz, el gas?, si no hay trabajo, luego hasta la familia se separan unos se van a México, a otros lados y... es que casi el dinero no alcanza para pagar los recursos de que, el agua, de que la luz de que lo que se necesite...mi mamá se fue a otro lado, mi papá también y yo vivo con mi hermano.
(Joaquín, conversación personal, junio de 2016)

En algunos casos se observa cierta cooperación entre los miembros de las unidades domésticas en la comunidad, en tanto que de manera colectiva se apoyan para diversas labores en el hogar. En el caso de una familia extensa que analizamos, se puede apreciar que el conjunto de miembros participa en actividades económicas distintas, pero también colaboran en la economía del hogar en el que viven, es decir: los ingresos obtenidos son utilizados para sostener los gastos y las necesidades particulares de cada familia, pero también, el de la unidad familiar extensa (Estrada, 1996). En el siguiente

apartado nos detendremos a analizar algunos aspectos que configuran a las unidades domésticas en el lugar.

Conflicto y tensión en el hogar. «¡Ah ya voy a dejar a su hijo porque no tiene trabajo!»

Las relaciones familiares se vieron afectadas por la falta de trabajo e ingreso económico, entorno que provocó conflicto y tensión entre sus miembros en tanto se modificaron los diferentes hábitos sociales cotidianos. La relación matrimonial en algunas situaciones sufrió cambios al tener que modificar ciertas rutinas establecidas, lo que se tradujo en divorcios o en el abandono de la pareja, ya que al romperse la relación de proveedor como en el caso de los hombres, apareció una fuerte preocupación por el tema de la manutención del hogar. En otros casos, el apoyo mutuo en pareja fue fundamental para enfrentar la difícil situación por la que están transitando y en ese sentido se observa una recomposición en los roles en tanto se fragmentaron las actividades domésticas para la obtención de los recursos necesarios para sobrellevar la situación:

...ha sido a raíz del despido, sabemos de mucha gente que se separaron, se divorciaron o simplemente tuvieron problemas, los hijos unos por aquí, otros por allá, perdidos ahora sí que no aguantaron pues la presión de estar sin dinero, o que la pareja estuviera sin trabajo, sí pasó en muchas en muchas familias en muchas, yo creo para que el pueblo se levante se necesita la unión de la familia porque eso de que se va el papá, a veces ya ni regresa o a veces por allí se olvida de los hijos...
(Sandra, conversación personal, junio, 2016)

FOTOGRAFÍA 2. CALLE DESOLADA EN EL PUEBLO.



Fuente: fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2016.

Cabe mencionar que la estabilidad laboral y económica que tenían los trabajadores electricistas contribuyó a la unión matrimonial y a su establecimiento en la comunidad. La continuidad salarial y el empleo permitieron un orden social familiar basado en los roles tradicionales, en tanto el hombre fungía como proveedor y la mujer como encargada de las labores domésticas. Este esquema familiar aún persiste en la comunidad, a pesar de las incontables separaciones familiares detectadas en campo. Otras familias han reconfigurado sus mecanismos de sobrevivencia a partir de la complementariedad en las labores del hogar y en la búsqueda de ingresos.

Y si se dejaron, te digo, familias que la presión, yo creo, fue fuerte y entraron a otro tipo de problemas, se han separado. A otras les ha servido para resistir, familias donde la esposa... aprendió a hacer un oficio y empezó a ayudar a la economía de la casa y el esposo a las movilizaciones.
(Néstor, conversación personal, mayo 2016)

La escasez del ingreso económico familiar ha generado un cambio en el modo de administrar los recursos con los que cuentan y en la toma de decisiones sobre las prioridades para cubrir las necesidades del hogar. Como se verá más adelante, se llevan a cabo diversas estrategias de subsistencia para sobrellevar los problemas emergentes. Existe preocupación para solventar las situaciones que se van presentando, principalmente en el tema de la salud y educación. La trayectoria escolar de numerosos alumnos se vio afectada por tal situación lo que repercutió en el rendimiento académico o, en algunos casos, en truncar los estudios.

Una de las principales preocupaciones que se viven en la comunidad es la cuestión alimentaria de las familias, ya que el modo de consumo ha cambiado significativamente en los últimos años y la reducción de los ingresos influye de manera contundente en el tipo y cantidad de alimentos que se consume. El cambio en el modo de vida de las familias electricistas se ve reflejado en la utilización de los recursos naturales que provee el lugar, como la madera seca (para leña), con lo cual se evita el costo del gas. La cantidad y tipo de alimento que se consume se calcula de acuerdo con la cantidad de dinero que se dispone y por el número de personas que habitan en los hogares, es decir han aprendido diversos mecanismos para la administración de los recursos.

La estrategia económica que se vive en la comunidad está basada en el consumo de alimentos al día. No es posible la planificación de una canasta básica debido a la irregularidad en el dinero que se tiene, por lo tanto, el tipo de alimentos suele cambiar constantemente. Hay familias² que procuran el ahorro de sus ingresos y una o dos veces por mes acuden a otros lugares cercanos al pueblo para abastecerse de una despensa más *completa*, ya que comentan que el precio de los productos en Tepuxtepec es muy elevado. Otras familias subsisten con poco dinero, pero se apoyan de la crianza de algunos animales domésticos para complementar su alimentación. Algunos testimonios hablan sobre el argumento mencionado:

.....

² Usualmente se trata de las familias en donde se cuenta con el ingreso que obtiene el jubilado.

Por ejemplo, antes podíamos comprar por kilo, no nos vendían menos de un kilo, ahora es por pieza, por filete o por pocos gramos, se come verdura, ya no se come, por lógica, lo mismo. O sea, antes sí tenía para, pos, un ejemplo le vuelvo a repetir para un kilito de bistec, ahora será el kilo, pero de huevo, bolillos, nopales y otras cosas más, pero carne ya no la consumimos [...] hay familias que se juntan todos y cooperan para la comida y unas hacen los frijoles, que las tortillas, el caldo y todos los comen, los chiquillos, los grandes y así se gasta menos, más que nada las familias donde hay hijos grandes y tienen sus esposas.
(Silvia, conversación personal, mayo, 2015)

Lo anterior nos permite comprender la diversidad de efectos de la problemática aquí representada ya que se trata, no sólo, de la carencia de un ingreso económico para solventar las necesidades básicas del hogar; sino también, de la gestión en términos de la participación colectiva —laboral— para la obtención de los recursos económicos y alimenticios, o como lo plantea Sheridan (1991) a partir de la contribución y disponibilidad de la fuerza de trabajo con que cuentan las unidades domésticas.

De este modo: se distinguen tres tipos de organización familiar en la comunidad, mismas que se relacionan con la posición que ocupaban en la empresa. La primera, considera a la unidad doméstica en donde el sostén económico es un jubilado, el cual provee de los recursos económicos por medio del pago de la pensión quincenal; La segunda, atañe a las familias que disponen de una parcela, negocio o un corral pequeño para la crianza de animales; y, la tercera, es aquella que sólo dispone de su fuerza de trabajo para la subsistencia. En este sentido, son variadas las percepciones sobre la forma en la cual se desarrolla la participación en las actividades diarias, en el primer caso por ejemplo se observa una cierta dependencia económica por parte de los hijos de jubilados, ya que para ellos no es necesaria la realización de un trabajo, dado que cuentan con apoyo en la manutención y gastos:

...hay casos también de que los hijos pues se están haciendo dependientes económicamente de sus padres ya jubilados [...] eso es verdad lo he notado ahora que he estado aquí digamos que los hijos del jubilado los veo como en un cierto estado de conformismo, no sé si esa es la palabra, pero pues como que mi papá me mantiene y mientras tanto no me muevo de aquí de mi zona [...] lo que pasa es que para los hijos cualquier trabajo no es trabajo, ellos quieren regresar a la empresa.
(Silvia, conversación personal, julio, 2016)

Por su parte, en el segundo y tercer caso, las actividades son muy similares en tanto utilizan determinados recursos —sociales y naturales— para sobrellevar una economía precaria, en ese sentido no sólo se recurre a los menores de edad para la mano de obra, también, se llevan a cabo estrategias de aprendizaje intrafamiliar que les permite insertarse en un empleo o generar ingresos a partir de la venta de algún producto o por ofrecer algún servicio, como de plomería, eléctrico, mecánico automotriz o en la preparación y venta de ciertos alimentos. Uno de los problemas que esto suscita es el abandono de los estudios de algunos niños y niñas quienes han sido —excluidos o expulsados— forzados a salir del sistema escolar para contribuir con la economía del hogar.

El trabajo en el campo y en algunas actividades relacionadas con la agricultura, está cobrando cierta importancia para el desarrollo y generación de ingresos, pero también como una fuente de consumo ya que en cierta medida garantiza la subsistencia familiar. La posesión de tierra no representa una estabilidad laboral y económica para la mayoría de los pobladores, sin embargo, en los testimonios se señala que el aprendizaje requerido para trabajar en el campo y el ganado han cobrado importancia en la reducción de la pobreza y para generar recursos económicos que les den un cierto margen de maniobra por los ingresos obtenidos.

Finalmente, existen diversas formas de incorporarse en la actividad agraria en la comunidad, ya que algunos, utilizan parte del espacio doméstico del que disponen para incorporar cierta infraestructura para la crianza de animales domésticos; mientras que otros, utilizan sus extensiones de tierras para la siembra o la crianza de animales, pero a mayor escala (Reynoso, 1970).

Márgenes de maniobra y estrategias de subsistencia

Aunque el despido generalizado dejó vulnerables a numerosas familias en Tepuxtepec. El vínculo que los trabajadores tenían con la empresa, el fuerte arraigo y experiencia común construida —durante décadas— alrededor de la profesión del electricista, la disponibilidad de recursos sociales y naturales con los que se cuenta en la comunidad, ha permitido el desarrollo de diversas estrategias de subsistencia, las cuales se obtienen a partir de dos condiciones: a) por la geografía y recursos naturales disponibles en el lugar, y b) por las relaciones sociales procuradas entre diversos actores que les ha permitido construir alternativas laborales. En este sentido, emplear el término de estrategias de subsistencia nos remite a comprender el contexto de crisis por el cual transita la comunidad electricista, por lo tanto, la descripción de éstas exige considerar el espacio social particular (Cuellar, 1996) y, en tanto, que la gente, como diría Bourdieu (2011) hace lo razonable en virtud del escenario en el que despliega su acción.

La condición geográfica de los alrededores del lugar cobró mayor importancia cuando todos los trabajadores quedaron desempleados y se comenzó con la búsqueda de algún medio de subsistencia para ellos y sus familias. La mayoría de los habitantes de Tepuxtepec en mayor o menor medida son propietarios de tierras de cultivo (maíz, trigo), pero sólo algunos cuentan con pequeñas granjas en donde crían gallinas, cerdos, vacas, caballos y borregos. En los últimos años, la crianza de gallinas, cerdos y guajolotes se ha vuelto una práctica común entre los habitantes. También, varias unidades domésticas mantienen a los animales en el traspatio y generalmente son vendidos o consumidos en ocasiones especiales o bien, como una fuente de alimento emergente.

Son pocos los que trabajan las tierras de modo regular, debido al poco conocimiento que se tiene sobre la agricultura, así como por la incapacidad de enfrentarse a las irregularidades climáticas que determinan en cierta medida el desarrollo de los cultivos. En temporada de lluvia, algunos pobladores aprovechan que en los pastos crecidos alrededor de la presa de Tepuxtepec se atascan numerosos

peces, situación que facilita su captura y permite de este modo tener alimento fácilmente³ (Fotografía 3).

FOTOGRAFÍA 3. PREPARÁNDOSE PARA LA PESCA



Fuente: fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2016.

Los principales cultivos que se producen en la región son: maíz, chile, manzanos, frijol y fresa. Este último es uno de los frutos más rentables en cuanto a ganancia por su venta; sin embargo, son pocos los productores que lo cultivan debido a los riesgos derivados del clima o por las plagas que afectan su producción y cosecha. Generalmente la gente que se dedica a producir este tipo de fruto son los jubilados y los agricultores que tienen —algo de— experiencia en el ramo.

Por su parte, el territorio muestra una serie de condiciones climáticas y ecológicas que permiten la caza de subsistencia de diversas especies de animales, tales como la víbora de cascabel, lagartijos, sapos y ranas. El pato es posible observarlo y cazarlo durante unos meses al año debido al ciclo migratorio por el que transita por México y particularmente por la región estudiada. Otras personas cazan víboras, ya que además de servirles como alimento, utilizan parte de la piel para procesarla (hacerla polvo) y posteriormente venderla como suplemento vitamínico.

Las alternativas laborales que se encuentran en la localidad son escasas, temporales, mal remuneradas y precarias. Las prácticas extraeconómicas —o los trabajos alternos— realizadas por los trabajadores se tornaron las más importantes para

.....
³ Algunos pescadores comentaron que ya no tienen ganancia por la pesca, ya que antes hasta conseguían 300 kg. de pescado (carpa) por día. Ahora oscila entre 30 y 40 kg. La carpa es vendida entre 5 y 10 pesos por kilo. El Charal se compra muy barato y para su obtención se requiere de una fuerte carga horaria que va de entre 12-13 horas por día. De acuerdo con algunos testimonios, las carpas llegar a pesar hasta 4 kilogramos. No obstante, a lo mencionado, la pesca es una de las fuentes de ingreso y alimentación más importantes en el lugar.

la obtención de un ingreso, es decir; quienes sabían o conocían la práctica de otros oficios o trabajos, lograron emprender ciertos mecanismos para desenvolverse en esa actividad, lo que se tradujo para muchos en una mayor dedicación y aprendizaje, o como dicen algunos desocupados: *de lo que caiga* (Fotografía 4).

...de lo que caiga, en el campo, otro compañero es el que vende películas, otro es todólogo de su papá pues, anda ayudándole a su papa, su papá lo aliviana, el otro chavo tiene una talachera, el otro en el campo igual en lo que salga pues, le da chamba un jubilado pintando su casa, cortando el pasto, tocando música en fiestas, otro compañero sabe cosas de plomería, hojalatería este muchas cosas que él sabe hacer...
(Matías, conversación personal, diciembre, 2015)

FOTOGRAFÍA 4. DESEMPLEADOS REUNIDOS PARA PARA ENSAYAR EN SU GRUPO MUSICAL



Fuente: fotografía tomada durante el trabajo de campo en 2016.

Finalmente, de acuerdo con los informantes es necesario que los ejidatarios trabajen sus tierras para evitar que se les despoje de las mismas, sin embargo, existe la queja por parte de algunos de que es más caro sostener los cultivos que los beneficios que se pueden obtener. En ese sentido sólo algunos dan continuidad a la cosecha para aprovecharla para la alimentación familiar y en muy pocos casos es posible la comercialización de los productos obtenidos en el mercado. Las formas de mejorar los cultivos, el factor del clima y de las temporadas, el uso del agua, la inversión, entre otros temas, son discutidos frecuentemente por los pobladores, es decir; parece que está surgiendo un interés por trabajar las tierras y por conocer los programas de gobierno relacionados a la cuestión. No obstante, el desconocimiento de las técnicas básicas para el desarrollo de la agricultura coadyuva al desperdicio de las cosechas y a las posibilidades de generar alguna ganancia.

Conclusiones

En este artículo se propone la discusión de la incertidumbre laboral, mostrando con los resultados de nuestros datos parte de los efectos que se experimentan al perder puestos de trabajo que parecían permanentes y seguros. La ruptura de los vínculos laborales estables representa afectaciones, tal como lo mostramos en la vida social, económica y familiar.

Se observa la relevancia del trabajo como articulador social (tal como lo debaten De la Garza en 2017 y De la Garza, Gayosso y Pogliaghi en 2014) y como constructor de subjetividades, así como de sujetos sociales creadores de realidades. Las reflexiones aquí presentadas permiten ver el proceso de degradación de la vida social, misma que se detona a partir de la pérdida del vínculo laboral. Cabe aclarar que estamos hablando de una condición que afecta a gran parte de la población laboral en México y que parece no advertirse ya que al ser generalizada y de larga duración se normaliza.

Todos los cambios aquí enunciados hacen ver el papel del Estado como entidad que estructura las relaciones laborales, de tal manera que la gestión de la incertidumbre es una labor que sin duda le corresponde a dicha entidad. La reflexión aquí presentada refleja la experiencia de diversos actores sobre las consecuencias sociales que provoca el desempleo generalizado en una comunidad electricista. El estudio muestra las problemáticas que se viven cotidianamente debido a la carencia de una fuente de trabajo y de un ingreso económico que garantice una estabilidad en la economía de las familias del lugar.

Un aspecto central que se observa en la comunidad, es el tipo de vínculo social que se construye en torno a la búsqueda de alternativas laborales, condición en la que la familia funge como principal soporte para enfrentar la incertidumbre, y que en algunos casos se expresa en la conformación de unidades domésticas extensas. Lo anterior da lugar a un espacio en donde los miembros colaboran y cooperan para hacer frente al sentimiento de incertidumbre e inseguridad provocado por el desempleo; a lo que se añade la figura del jubilado, quien asume un rol fundamental, porque representa un soporte social y económico importante para el sostenimiento económico familiar y de la comunidad.

El surgimiento de otros problemas sociales en la comunidad se asocia al deterioro del tejido social en tanto que han surgido conflictos entre vecinos, familias y desempleados (liquidados y en resistencia)⁴, así como por el detrimento del espacio social y del retraimiento del Estado en tanto la seguridad y servicios públicos que éste último procuraba en la comunidad, escenario que genera según algunos habitantes del lugar «un pueblo marginado».

.....

⁴ El término liquidados se refiere a aquellos trabajadores que al ser despedidos aceptaron la remuneración por concepto de finiquito por parte de la empresa. En resistencia quienes no aceptaron ningún pago y por el contrario se sumaron a las movilizaciones y protestas contra el gobierno con el motivo de recuperar su fuente de empleo.

Actualmente, a poco más de una década de la extinción de la empresa pública y tras una incesante movilización y lucha ante el gobierno por recuperar las fuentes de empleo, el Sindicato Mexicano de Electricistas coadyuvó en la recuperación de espacios laborales y en la creación de una nueva organización del trabajo: La Cooperativa LF del Centro⁵. La cooperativa está transitando en este nuevo proceso de inserción en el mercado laboral de la industria eléctrica, evento que representa un momento histórico de lucha por el trabajo digno. 

.....

⁵ Documental disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uml3HdirPk4&t=7s>

Referencias

- Belmont, E. (2016). *La desestructuración del mundo de los electricistas. El cierre de Luz y Fuerza del Centro y los horizontes de vida como campo de disputa*. Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Filosofía, Colección Academia, Serie Nodos.
- Belmont, E., Martínez, E. y Rojas G. (2018). *Emerger de los escombros. Actores y contextos de la re-estructuración productiva en México*. Plaza y Valdés.
- Belmont, E. y Pasillas O. (2017). La recomposición de enclaves energéticos: ajustes en los marcos de regulación social y materialización de la precariedad en el espacio social. En De la Paz-Hernández, E., López, M.G. y Morales, J.J. (Eds). *Nuevas Miradas a la precariedad laboral y outsourcing en el Occidente de México* (pp. 185-206). Universidad de Guadalajara.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI editores.
- Castel, R. (1999). Tiempos de incertidumbre. Cambios en el trabajo, las protecciones y el estatuto de los individuos. Organizada por CBA y en colaboración con la embajada de Francia. <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=411>
- Castel, R. (2013). Políticas del riesgo y sentimiento de inseguridad. En Castel, R., Kessler, G., Merklen, D y Murard, N. (eds). *Individuación, precariedad, inseguridad ¿Desinstitucionalización del presente?* (pp. 33-44). Editorial Paidós.
- Chayanov, A. (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Nuestra Visión.
- Cuellar, O. (1996). Temas y problemas de la investigación sociodemográfica: estrategias de sobrevivencia, cursos de vida, hogares, familias y redes. *Revista Sociológica*, 11(32), 3-7.
- De la Garza, E. (2017). ¿Qué es el trabajo no clásico?. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*. 21(36), 5-44.
- De la Garza, E., Gayosso, J. L., y Pogliaghi, L. (2014). Construcción social de la ocupación, identidad y acción colectiva. En Hernández-Romo, M. (Eds.), *Los nuevos estudios laborales en México. Perspectivas actuales* (pp. 121-162). M. A. Porrúa.
- De la Garza, E. y Leyva, G. (2012). *Tratado de metodología de las ciencias sociales. Perspectivas actuales*. FCE, UAM.
<https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/tratado-de-metodologia-de-las-ciencias-sociales-de-la-garza-toledo.pdf>
- De Oliveira, O y García, B. (2012). Familia y Trabajo: un recorrido por las diversas perspectivas de análisis. *Estudios sociológicos XXX: Número extraordinario*, 191-211.
<http://revistas.colmex.mx/>
- Delfino, A. (2011). ¿Allá lejos y hace tiempo? Potencialidades y límites de los conceptos fundantes de la Sociología de la desocupación para los estudios latinoamericanos actuales. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 21(60), 11-34.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70522688003>
- Estrahualdeda, M. (1995). *Familias en las crisis*. CIESAS.
- Estrada, M. (1996). *Después del despido. Desocupación y familia obrera*. CIESAS.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía*. Paidós Básica.
- Hualde-Alfaro, A., Guadarrama-Olivera, R., y López-Estrada, S. (2015). Precariedad laboral y trayectorias flexibles en México. Un estudio comparativo de tres ocupaciones. *Papers. Revista de Sociologia*, 101(2), 195-221. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2188>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2021). *Encuesta nacional de ocupación y empleo (Nueva edición): INEGI. Resultados del cuarto trimestre de 2020.*
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_n_presentacion_ejecutiva_trim4.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2020). *Censo de Población y Vivienda.*
<https://www.inegi.org.mx>
- Jahoda, M. (1987). *Empleo y desempleo. Un análisis socio-psicológico.* Morata.
- Lazarsfeld, P., Jahoda, M. y Zeisel, H. (1996). *Los parados de Marienthal.* La Piqueta.
- Mancini, F. (2011). *Asir incertidumbres. Experiencias de inseguridad laboral en sociedades latinoamericanas complejas y periféricas* (Tesis doctoral). Repositorio Institucional.
<http://ces.colmex.mx/tesis>
- Maza, O., Ortiz, D. y Pasillas, O. (2020). Constitución a partir de lógicas regionales de las comunidades altamente especializadas de la industria textil y confección en México. En H. Palermo y M. L. Capogrossi, (Eds). *Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo* (pp. 1912-1944). CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201117071349/Tratado-latinoamericano.pdf>
- Pasillas, O. y Belmont, E. (2018). Entre la precariedad y sobrevivencia. Una reflexión en contextos de desempleo. En Belmont, E., Martínez, E. y Rojas, G.: (Eds). *Emerger de los escombros. Nuevos contextos y actores de la reestructuración productiva en México.* (pp. 273-294). Editorial Plaza y Valdés.
- Pujadas, J., Comas, D. y Roca, J. (2010). *Etnografía.* Editorial Laburo S.L.
- Reygadas, L. (2011). La experiencia de la incertidumbre laboral. En E. Pacheco, E. De la Garza. (Ed.) *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 269-312). El Colegio de México.
- Reynoso, A. (1970). *El desarrollo económico social y su influencia en la salud. Estudio comparativo entre dos comunidades* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sennet, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo.* Anagrama.
- Sheridan, C. (1991) *Espacios domésticos, Los trabajos de la reproducción.* CIESAS.
- Wallace, C. (2002). Household Strategies: Their conceptual relevance and analytical scope in social research. *Sociology, SAGE publications Ltd. New Delhi, (36)2, 275-290.*
<http://soc.sagepub.com/content/36/2/275.abstract>
- Yanagisako, S. (1979). Family and Household: The Analysis of Domestic Groups. *Annual Review of Anthropology, 8, 161-205.* <https://www.jstor.org>
- Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría I. Dialéctica y apropiación del presente. Las funciones de la totalidad.* Anthropos.



Como citar:

Maza, O., Pasillas, O. y Belmont, E., (2021). Así aprendimos a vivir al día. Gestión de los recursos sociales y económicos de los desempleados de LyFC en Salto de Tepuxtepec, Michoacán. *Administración y Organizaciones*, 24(46), 88-106. <https://www.doi.org/10.24275/uam/xoc/dcsh/rajo/2021v24n46/Maza>

Administración y Organizaciones de la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco se encuentra bajo una licencia Creative Commons. Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional License.